

La **Opinión**  
DE MÁLAGA

**Mirando  
atrás**

laciudad@epi.es



**La madre escocesa**

► Anna Smith, madre de Isabel, quien le proporcionó una educación mucho más liberal para la época.



**La Dama y la vida ilustrada**

► Isabel Oyarzábal puso en marcha en 1907 en Madrid la primera revista pensada para mujeres.



**Artículos con seudónimo**

► En prensa, Isabel Oyarzábal emplea el seudónimo de *Beatriz Galindo*, preceptora de latín de Isabel de Castilla.



La profesora de Literatura de la UMA Amparo Quiles, con su nuevo libro sobre los artículos periodísticos de la Isabel Oyarzábal. ALEX ZEA

**Alfonso Vázquez**  
MÁLAGA



■ Amparo Quiles Faz, profesora titular de Literatura Española en la Universidad de Málaga, ironiza sobre el éxito de ventas de las memorias de Belén Esteban y lo compara con los 8 años de trabajo hasta ver publicada la obra *Isabel Oyarzábal. Mujer, voto y libertad*, en una preciosa edición de Renacimiento.

El libro ha sido posible gracias al apoyo económico del grupo de investigación de la UMA Recuperación del Patrimonio Literario Andaluz y recoge un estudio introductorio, notas y una recopilación de 88 de los 186 artículos que la malagueña Isabel Oyarzábal Smith (Málaga, 1878, México D.F. 1974) publicó en el prestigioso diario nacional *El Sol* entre 1917 y 1921. De paso, ayuda a recuperar la figura de una mujer «que ha estado muy olvidada porque como republicana y feminista murió en el exilio en México», cuenta la autora del libro.

Emparentada con los Loring Oyarzábal, pertenecía a la burguesía de la Alameda, pero al tener una madre escocesa -Anna Smith- «que remaba, fumaba y no quería que sus hijas llevaran corsé» y que incluso las educaba entre el protestantismo y el catolicismo, el punto de vista de Isabel Oyarzábal se alejó del *encorsetamiento* de su tiempo.

«En sus memorias decía que se ahogaba en Málaga, además en verano se marcha a Escocia, daba clases de español y conoció a las primeras sufragistas», resume Amparo Quiles, que cuenta cómo en 1906 conoce en el hotel Hernán Cortés (luego Caleta Palace) a la actriz María Tubau y a su marido Ceferino Palencia y marcha a Madrid. La malagueña hará teatro con su paisana María Tubau, en 1909 se casará con su hijo, Ceferino Palencia y dos años antes publica la primera revista para mujeres, *La Dama y la vida ilustrada*, aventura que dura hasta 1911.

Muy ducha en idiomas, traduce libros de psicología infantil y tratados de sexualidad y se hace corresponsal de la agencia inglesa de noticias *Laffan News Bureau* y del diario *The Standard* y en diciembre de 1916 colabora como columnista en *El Día*. Tanto gustan sus columnas, que justo un

ISABEL OYARZÁBAL SMITH

# La lucha por los derechos de la mujer

La profesora Amparo Quiles publica tras 8 años de trabajo *Isabel Oyarzábal, Mujer voto y libertad*, recopilación de 88 artículos de la malagueña Isabel Oyarzábal Smith (1878-1974), periodista, feminista y la primera mujer en la Embajada de España en Suecia



**EL SUFRAGIO FEMENINO**

LO QUE SIGNIFICA EL DERECHO A VOTAR

Entre las muchas cosas que la guerra europea supuso en la historia interior de los pueblos, uno de los más justos y necesarios es el que se refiere a la condición del derecho de sufragio a la mujer.

Desde antes y más y por todos los medios, incluso en contradicción entre con el carácter femenino, tales como la violencia y la exclusión pública, las mujeres de las países civilizados han obtenido hacer una cosa importante que para los hombres significó cada cosa que la realización de un acto de su libertad. Tal cosa no es otra cosa que el derecho a votar, a elegir, como representantes de la voluntad popular, a las personas cuya capacidad, honradez y seriedad es una garantía de fe para el país.

Las ligadas conatos de Europa y los pueblos que de ellos se deslucen y desprenden, fueron los primeros cuando se le hecha pluma a esta causa por la mujer a través de los siglos, para luego el ideal apostólico.

En Inglaterra, Nueva, Dinamarca, los Estados Unidos, Islandia, Australia, Nueva Zelanda, el Canadá y Chile, se había largo tiempo no conseguido este objeto.

Las mujeres suecas, que fueron las primeras en un momento que por dejaron después a las demás y pronto a las demás, hicieron de su voto un poderoso catalizador de instituciones y penalidades.

**EL SUFRAGIO FEMENINO**

Lo que significa el derecho a votar

Entre las muchas cosas que la guerra europea supuso en la historia interior de los pueblos, uno de los más justos y necesarios es el que se refiere a la condición del derecho de sufragio a la mujer.

Desde antes y más y por todos los medios, incluso en contradicción entre con el carácter femenino, tales como la violencia y la exclusión pública, las mujeres de las países civilizados han obtenido hacer una cosa importante que para los hombres significó cada cosa que la realización de un acto de su libertad. Tal cosa no es otra cosa que el derecho a votar, a elegir, como representantes de la voluntad popular, a las personas cuya capacidad, honradez y seriedad es una garantía de fe para el país.

Las ligadas conatos de Europa y los pueblos que de ellos se deslucen y desprenden, fueron los primeros cuando se le hecha pluma a esta causa por la mujer a través de los siglos, para luego el ideal apostólico.

En Inglaterra, Nueva, Dinamarca, los Estados Unidos, Islandia, Australia, Nueva Zelanda, el Canadá y Chile, se había largo tiempo no conseguido este objeto.

Las mujeres suecas, que fueron las primeras en un momento que por dejaron después a las demás y pronto a las demás, hicieron de su voto un poderoso catalizador de instituciones y penalidades.

**EL SUFRAGIO FEMENINO**

Lo que significa el derecho a votar

Entre las muchas cosas que la guerra europea supuso en la historia interior de los pueblos, uno de los más justos y necesarios es el que se refiere a la condición del derecho de sufragio a la mujer.

Desde antes y más y por todos los medios, incluso en contradicción entre con el carácter femenino, tales como la violencia y la exclusión pública, las mujeres de las países civilizados han obtenido hacer una cosa importante que para los hombres significó cada cosa que la realización de un acto de su libertad. Tal cosa no es otra cosa que el derecho a votar, a elegir, como representantes de la voluntad popular, a las personas cuya capacidad, honradez y seriedad es una garantía de fe para el país.

Las ligadas conatos de Europa y los pueblos que de ellos se deslucen y desprenden, fueron los primeros cuando se le hecha pluma a esta causa por la mujer a través de los siglos, para luego el ideal apostólico.

En Inglaterra, Nueva, Dinamarca, los Estados Unidos, Islandia, Australia, Nueva Zelanda, el Canadá y Chile, se había largo tiempo no conseguido este objeto.

Las mujeres suecas, que fueron las primeras en un momento que por dejaron después a las demás y pronto a las demás, hicieron de su voto un poderoso catalizador de instituciones y penalidades.



► **HISTORIA.** 1 Uno de los primeros artículos de la malagueña Isabel Oyarzábal (1878-1974) en *El Sol*, en diciembre de 1917, en el que firma con el seudónimo de *Beatriz Galindo* y habla de la necesidad del sufragio femenino. 2 BIBLIOTECA NACIONAL 2 Isabel Oyarzábal, en el centro de la foto, con un grupo de feministas en los años 30. 3 ARCHIVO QUILES-FAMILIA OYARZÁBAL 3 En el exilio mexicano junto a la pintora Frida Kahlo. La malagueña nunca regresó a España: murió en el exilio un año antes que Franco. 4 ARCHIVO QUILES-FAMILIA OYARZÁBAL 4 Foto de familia de Isabel Oyarzábal, acompañada por su marido, Cereferino Palencia y por sus dos hijos. 5 ARCHIVO QUILES-FAMILIA OYARZÁBAL 5 La periodista y diplomática malagueña, en una foto de juventud. 6 ARCHIVO QUILES-FAMILIA OYARZÁBAL

año más tarde es fichada por el diario *El Sol*, que acababa de nacer.

El trabajo en el diario acrecentará su simpatías por el feminismo, del que ya dio muestras en muchas ocasiones, como cuando logra asistir a un debate sobre feminismo en el Ateneo de Madrid (en un principio los ateneístas, paradójicamente, no dejaron entrar a las mujeres). En 1918 ingresa en la Asociación Nacional de Mujeres Españolas, que llegará a presidir, y más tarde en el Lyceum Club Femenino de Madrid, que también presidió, al igual que Clara Campoamor y Victoria Kent.

De su intensa vida intelectual Amparo Quiles cuenta una anécdota, pues también en su día la feminista malagueña fue crítica teatral: «Iba al teatro y en un café, con Valle-Inclán, en una tertulia de hombres, escribía las crónicas hasta las 3 de la mañana».

En su lucha por los derechos de la mujer, asiste en 1920 en Ginebra a un congreso de la Alianza Internacional para el Sufragio de la Mujer y en esos años visitará al general Primo de Rivera para reclamarle el voto femenino, algo que no llegará hasta la II República.

Precisamente en este periodo, Isabel Oyarzábal Smith se convertirá en la primera mujer en es-

«Iba al teatro y en un café, con Valle-Inclán, en una tertulia de hombres, escribía las crónicas hasta las 3 de la mañana»

Recorrió Estados Unidos impartiendo conferencias en las que defendía la República en plena Guerra Civil

Con el seudónimo de *Beatriz Galindo*, Isabel Oyarzábal denunció la atrasada situación de la mujer en España

A. VÁZQUEZ MÁLAGA

La personalidad de Isabel Oyarzábal, que quiso cambiar el mundo y las condiciones decimonónicas en que vivía la mujer, aparecen bien reflejadas en la recopilación de artículos del libro *Isabel Oyarzábal. Mujer, voto y libertad* (Editorial Renacimiento, 25 €).

En su primer artículo en *El Sol*, *La triste vida de los funcionarios que tienen poco sueldo*, resalta que «nadie se ha acordado de sumar a

tar al frente de la Embajada de España en Suecia. Con el estallido de la Guerra Civil, realiza una intensa campaña propagandística ofreciendo conferencias en Estados Unidos. «Recorrió 44 ciudades y logró el apoyo de Eleanor Roosevelt», recuerda la profesora.

La victoria de Franco hará inevitable el exilio. La embajadora,

que está en Suecia con su hija, logra sacar de un campo de concentración a varios familiares y se marcha en barco a Nueva York. El destino final será México. Allí siguió colaborando en revistas como *España Peregrina*, *Romance* y *Las Españas* y en los años 40 publicó en inglés sus memorias, que en 2011 fueron traducidas al español y publicadas con el título

de *Hambre de libertad. Memorias de una embajadora republicana*.

En 1974 murió casi centenaria en México D.F. sin haber podido regresar a España.

Con esta obra se puede calibrar la valía intelectual y el compromiso por los derechos de la mujer y la justicia social de esta malagueña ejemplar.

## La certera pluma de la columnista *Beatriz Galindo*

Con el seudónimo de *Beatriz Galindo*, Isabel Oyarzábal denunció la atrasada situación de la mujer en España

A. VÁZQUEZ MÁLAGA

La personalidad de Isabel Oyarzábal, que quiso cambiar el mundo y las condiciones decimonónicas en que vivía la mujer, aparecen bien reflejadas en la recopilación de artículos del libro *Isabel Oyarzábal. Mujer, voto y libertad* (Editorial Renacimiento, 25 €).

En su primer artículo en *El Sol*, *La triste vida de los funcionarios que tienen poco sueldo*, resalta que «nadie se ha acordado de sumar a

las privaciones sufridas por el hombre las que soporta, a pie firme y sin quejas, la mujer, que en todos los sentidos comparte su destino». Arrinconadas en la casa y las tareas del hogar, ese era su papel. Por eso Isabel Oyarzábal se pregunta en los artículos por el destino de las mujeres, incluidas las se quedan viudas o solteras, en un mundo laboral copado por hombres.

Las columnas le sirven para denunciar todas las injusticias con las que se topa, como las manifestaciones de mujeres obreras en Barcelona, Valencia o Málaga; se preocupa por el cuidado de los niños, por los ancianos, por la sanidad o por la situación de unas maestras que, tras ganar las oposiciones, se topan con que han sido desplaza-

das por unas enclufadas. Además, arremete contra los libros de texto gazonados: «¿Es justo someter a una criaturita a la tortura de creer que su madre está en pecado mortal porque va al teatro o se pone polvos?».

Y, reflejo de los nuevos tiempos, ensalza la nueva moda femenina de salir a pasear. Frente a los «movimientos cohibidos y andares recatados» de las mujeres de la generación anterior, aconseja un paseo diario «de cuatro o seis kilómetros» como verdadera fuente de salud y belleza, al tiempo que se congratula por la extensión del baño diario «hasta el punto de ser considerado no como un lujo, no como una comodidad, sino como una absoluta necesidad».

Muy interesantes son sus reflexiones sobre lo que leen las mujeres en varios países del mundo. De las lecturas de la mujer española concluye que «aparte de lo que a ciertos devocionarios se refiere y quizá a la *Vida de los Santos*, para nuestras mujeres en general no existe el libro ni apenas la palabra impresa».

La malagueña pide una educación completa para la mujer, que pueda votar y pueda trabajar para alcanzar la independencia económica.... En su exilio mexicano Isabel Oyarzábal dejó escrito que, pese a tantas dificultades y sufrimiento, «doy las gracias por haber estado ahí y por ser lo que soy». Cetero resumen para una gran mujer.